



Capítulo 1

MIRADAS AL TAHUANTINSUYO

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Miradas al Tahuantinsuyo

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas

Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores)

© Hidefuji Sameda y Yuji Seki (editores), 2010

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2009

Primera reimpresión: junio de 2010

Tiraje: 250 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-07162

ISBN: 978-9972-42-906-4

Registro del Proyecto Editorial: 31501361000479

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

LA ÉPICA CULTA Y LAS INDIAS. LA IMAGEN DE LAS INDIAS EN LA LITERATURA PENINSULAR DEL SIGLO XVI

INAMOTO, Kenji

Universidad de Doshisha

Obras como *La Celestina*, los libros de caballerías y las novelas pastoriles, tuvieron un éxito innegable en el mundo editorial español del siglo XVI, pero la popularidad de la épica culta que cantó la guerra entre los araucanos y los españoles alcanzó su mayor auge después de 1589, cuando Alonso de Ercilla terminó la tercera y última parte de *La Araucana* (Aquila 1975:15-16)¹. Existe una coincidencia entre la decadencia de los libros de caballerías y la difusión de la primera épica culta de tema americano, de la cual se desprenden las circunstancias que rodeaban la imagen del Nuevo Mundo en la mente de los españoles. Buscaremos las razones de esta coincidencia en el análisis de la presencia de las Indias en las obras de Miguel de Cervantes y de Lope de Vega, dos grandes escritores españoles del Siglo de Oro español.

Cervantes expresó su deseo de ir a las Indias en dos ocasiones. La primera fue en 1582, cuando el futuro autor del Quijote, recién vuelto de Argel tras cinco años de cautiverio, digirió una carta al «ilustre señor Antonio de Eraso, del Consejo de Indias de Lisboa» para pedir algún empleo pero «De la misma forma que no logró ser enviado a Indias a pesar del

¹ Para los datos bibliográficos de *La Araucana*, siempre nos remitiremos a esta bibliografía, más correcta y completa que ninguna otra. Para el texto utilizamos la edición de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner (Ercilla 1979).

apoyo recibido de Eraso, tampoco consiguió Miguel, a pesar del apoyo de Balmaceda, obtener la sinecura madrileña con la que, a falta de otra cosa, se habría contentado» (Canavaggio 1987: 93). La segunda fue en 1590, dos años después de la derrota de la Armada Invencible, a la que contribuía como abastecedor de víveres. Esta vez presentó al presidente del Consejo de Indias la carta de solicitud, en la que pidió concretamente «vn officio en las yndias» que correspondía a uno de «los tres o quatro que al presente estan vaccos» (Canavaggio 1987: 135). La respuesta no le fue favorable: «busque por acá en que se le haga merced» (Canavaggio 1987: 137).

Esta conducta del autor del Quijote haría pensar en una presencia significativa de América en sus obras, pero la realidad es distinta. Nunca escogió como protagonista o personaje principal a personas —reales o inventadas— que tuvieran relación con las Indias, ni sus obras narrativas, poéticas o dramáticas se desarrollaron en América. Solamente se encuentran alusiones pasajeras y efímeras al Nuevo Mundo en algún que otro pasaje de las obras del alcalaíno. La frecuencia, sin embargo, de sus menciones de las Indias es bastante alta, pues el tema de América se había convertido ya en una parte de la vida cotidiana. Nos convence la opinión de Héctor Brioso Santos sobre los ejemplos de Cervantes: «lo marginal y lo difuso de estas menciones americanas no las hace necesariamente ser menos reveladoras» (Brioso Santos 2006: 45).

En este sentido nos sorprende la mayor presencia e importancia de las Indias en Lope que en Cervantes. Hace más de sesenta años, en su estudio monumental *América en el teatro de Lope de Vega*, Marcos A. Morínigo reunió y clasificó, según el tema, una enorme cantidad de alusiones a las Indias, repetidas a veces, en las obras de Lope². Nos preguntamos de dónde sacó el *Monstruo de la Naturaleza* las informaciones relativas al

² C. Bruerton lo reseña de esta manera: «Morínigo cita pasajes de ciento diecinueve comedias, dos autos y una novela de Lope» (Bruerton 1947: 181), para señalar luego la falta del criterio en torno a la autoría de algunas comedias, lo que reconoce Morínigo mismo: «para los fines de nuestro trabajo las cuestiones referentes a la autenticidad de algunas comedias tienen importancia secundaria» (Morínigo 1946: p. 8, nota 1).

Nuevo Mundo, pues sabemos que nunca estuvo en América. Es seguro que sus fuentes fueron los muchos libros que leyó a lo largo de su vida, pero Hugo A. Rennert, al traducir, revisar y ampliar *La vida de Lope de Vega*, publicada en 1904 (Rennert y Castro 1919: 513)³, encontró una anécdota en las *Memorias* del capitán Alonso de Contreras (que introdujo Américo Castro por primera vez en 1919) sobre la comedia *El Rey sin reino*, dedicada por Lope al capitán en la Parte XX de sus comedias. Contreras, aventurero casi vagabundo, recorrió todo el mundo y fue desde luego a las Indias. Al final de su vida escribió (quizá aconsejado por Lope de Vega) una autobiografía donde hizo pública su amistad con el poeta dramático más fecundo del mundo:

Y aunque el duque de Tursis los ayudaba, por tener sus galeras guardadas con españoles [y desear recibirnos], no pudo conseguir que por ahora se pusiese en ejecución, con lo cual nos quedamos pobres pretendientes en la Corte, aunque yo no libré mal, porque Lope de Vega, sin haberle hablado en mi vida, me llevó a su casa diciendo «Señor capitán, con hombre como vuesamerced se ha de partir la capa»; y me tuvo por su camarada más de ocho meses, dándome de comer y cenar, y aun vestido me dio. Dios se lo pague. Y no contentó con eso, sino que me dedicó una comedia en la veinte parte de *El Rey sin reino*, a imitación del testimonio que me levantaron los moriscos (Contreras 2006: 176-177).

Lo que nos interesa aquí es la actitud acogedora de Lope de Vega hacia el aventurero, que conocía tierras con variada flora y fauna. Estamos de acuerdo con Alberto Miramón, quien insiste en la vía oral cuando realiza conjeturas sobre «las fuentes que le permitieron documentarse en cuanto hace relación al Nuevo Mundo» (Miramón 1968: 170-171), pues el

³ Fernando Lázaro Carreter aportó a la reedición de Rennert y Castro ([1919] 1968) una enorme cantidad de notas muy valiosas y sobre esta anécdota incluyó un artículo de José María de Cossío (1946) (Rennert y Castro 1968: 560) que señala la intervención de Juan de Piña, otro gran amigo de Lope, en las relaciones entre Lope y Contreras. Hay otro artículo de Alberto Miramón (1968) que cita el mismo pasaje del capitán Contreras.

dramaturgo se nutría de conocimientos transpirenaicos y ultramarinos en las conversaciones que intercambiaba con Contreras.

El capitán desembarcó en tierra americana en 1618 y su encuentro con Lope en Madrid ocurrió en 1624 (Contreras 2006: 15-16). Al año siguiente, en 1625, se publicó la Parte XX de las comedias de Lope de Vega, que incluye la comedia dedicada al capitán. Es probable que en el mismo año las charlas con Alonso de Contreras lo impulsaran a escribir *El Brasil restituído*, una de sus tres comedias de tema americano⁴. Sin embargo, hay que ser prudentes al considerar la influencia del capitán sobre el poeta dramático, pues Lope de Vega ya había escrito, a fines del siglo XVI o principios del XVII, es decir, antes de conocer al aventurero, *El Nuevo Mundo descubierto por Colón* y *El arauco domado*, las otras dos comedias sobre el mismo tema⁵. Aquí reconocemos la existencia de una obra de capital importancia de la que Lope no podía olvidarse ni alejarse: *La Araucana* de Alonso de Ercilla.

Antes de hablar de esta épica culta, conviene dar un vistazo al «periodismo» en Lope de Vega y a la ambición de ser cronista real que tuvo hasta el final de su vida. S. Griswold Morley, investigador de la cronología de las comedias lopescas, dice: «Cuando el dramaturgo (Lope de Vega) alude a un acontecimiento de su tiempo, será indicación de que se compusiese la obra con poca posterioridad al suceso» (Morley 1932: 151). Esta tendencia de Lope es la que llama el insigne lopista José F. Montesinos «periodismo dramático» (Montesinos 1922:32). En una comedia lopesca, *El Argel fingido y renegado de amo*, aparece una escena de las bodas de Felipe III, «con minuciosa relación de los caballeros asistentes» (Cotarelo y Mori 1917: xxi), celebradas en 1599 en Valencia, de la que fue testigo Lope mismo. Sobre este acontecimiento, el Fénix

⁴ Aquí se excluye el auto sacramental *La Araucana*, porque su atribución a Lope es dudosa (Scungio 1952:32).

⁵ Lope escribió *El Nuevo Mundo descubierto por Colón* por los años de 1596-1603 (probablemente 1598-1603) y *El Arauco domado* por los de 1598-1603 [probablemente 1599] (Morley y Bruerton 1968: 369-370, 282-285).

de los Ingenios escribió, además, un librito titulado *Fiestas de Denia, relación verdadera a todas luces de las bodas reales en doble sentido* (Lope de Vega 1971). Lope de Vega quiso vanamente el cargo de cronista oficial (Bershas 1963) y a cambio fue cronista «popular», escribiendo comedias que contenían los últimos hechos para ofrecer crónicas habladas a la gente normal en los corrales de comedias.

A fines del siglo XVI hubo un nuevo motivo en España para que los dramaturgos quisieran alejarse del teatro. Eran malos tiempos para actores y actrices, pues los corrales de comedias fueron cerrados intermitentemente por las muertes sucesivas de Ana de Austria, cuarta reina de Felipe II, en 1580; de Catalina Micaela, hija de Felipe II, en 1597; y de Felipe II mismo en 1598 (Wilder 1953-1954: 19). Lope daba un paso hacia otros géneros literarios cuando empezó a trabajar *La Arcadia*, novela pastoril, pero decidió publicar primero *La Dragontea*, poema épico de gusto ariostesco que cantó el último viaje, la derrota y la muerte de Francis Drake, corsario inglés. Estaba claramente influenciado por la popularidad de *La Araucana* de Alonso de Ercilla⁶.

Como hemos dicho, la épica culta de Ercilla fue un auténtico éxito editorial⁷. Vieron la luz 22 ediciones antes de comenzar el siglo XVII. Pero la distribución se concentra después de 1589, año de la publicación de la tercera y última parte. *La Araucana* consta de tres partes y el proceso editorial fue tan complicado que hace falta una descripción detallada del mismo. La edición príncipe de la primera parte salió a la luz en 1569 en Madrid. Antes de aparecer la segunda parte, se hicieron tres reediciones sucesivas de la primera: una en Salamanca (1574), una en Amberes (1575) y también una en Zaragoza (1577). Otras dos ediciones de la primera parte aparecieron después en Lisboa (1582) y Madrid

⁶ Antonio Sánchez Jiménez insiste en la influencia de *El Arauco domado* de Pedro de Oña, epopeya publicada en 1596, sobre *La Dragontea* de Lope, pero no se puede negar la importancia de la obra de Ercilla tanto en Lope como en Pedro de Oña (Lope de Vega 2007: 28-40).

⁷ Véase nuestro Apéndice 1.

(1585). Imprimieron la segunda parte de *La Araucana* tres veces junto con la primera (dos en Madrid en 1578 y una en Amberes en 1586) y dos veces independientemente y sin la primera (una en Zaragoza en 1578 y una en Lisboa en 1588). Pero la situación cambió después de publicarse la tercera y última parte. Contamos nueve ediciones de las tres partes incorporadas en un libro y dos ediciones de la parte tercera sola. En el siglo XVII siguieron imprimiendo *La Araucana* y aparecieron dos ediciones del texto completo en Madrid (1610) y en Cádiz (1626) y una edición de la tercera parte en Madrid (1632).

En resumen, la mitad de las 22 ediciones impresas en el siglo XVI se concentraron casi en el último decenio de ese siglo, época que corresponde a la decadencia de los libros de caballerías, una verdadera moda literaria con 44 obras en más de 150 ediciones⁸. Hasta el presente, pocos críticos de la literatura española han tratado los libros de caballerías con referencia a la épica culta, porque se trata de géneros diferentes. Según la teoría aristotélica de la literatura, la épica culta era el más noble, mientras que los libros de caballerías no eran más que diversión y entretenimiento; pero lo más importante es conocer la sensibilidad de la gente común del Siglo de Oro ante estas obras. Curiosamente, los acontecimientos en los libros de caballerías y las crónicas eran igualmente «hechos realizados» para los españoles de entonces (Chevalier 1976: 65-137). En esto estriba la parodia que utilizó Cervantes en *El Quijote* como recurso literario para criticar a los lectores de los libros de caballerías. Elocuente testimonio es el uso común de los mismos grabados en madera que se encuentran en los libros de hechos y los de ficción y fantasía (Griffin 1991: 27, 55, 76). Incluso en las crónicas se permitían, retóricamente, expresiones exageradas a fin de ennoblecer el ideal del Imperio. Del mismo modo, la épica culta accedía a los ruegos de los nobles, que deseaban escuchar el canto heroico de las victorias conseguidas por los soldados contemporáneos,

⁸ Para los datos bibliográficos de los libros de caballerías nos basamos siempre en Eisenberg (1979).

y a los del pueblo que quería entretenerse, con los ojos desorbitados, con historias nunca oídas. No había ninguna división entre la realidad y la ficción, por lo que se pueden tratar en la misma serie los libros de caballerías y *La Araucana*.

El auge del género caballeresco se dio a partir del segundo decenio del siglo XVI, pero empezó a declinar después de la segunda mitad del siglo⁹. En los cinco años que median entre 1557 y 1561 no se publicó ninguna edición de este género. Reconocemos el mismo fenómeno entre 1569 y 1574, pero en los años 80 resurgió el género. Esta etapa pondría, sin embargo, el punto final a la moda editorial de los libros de caballerías. Si tomamos en cuenta los datos editoriales de *La Araucana*, podemos afirmar que la épica culta de tema americano sucedió al género caballeresco, causó su último apogeo y se adueñó luego de la popularidad de la que antes gozaba el género caballeresco.

El tema del Nuevo Mundo que protagoniza *La Araucana* ocupará probablemente el mismo lugar que los elementos exóticos que caracterizaron a los libros de caballerías: nombres propios cacofónicos, toponimia inaudita, fauna y flora que no dejan de sonar fantásticas, etcétera. La afición al exotismo es otra cara de la inquietud y del desasosiego. En la época en que la realidad sobrepasaba a la ficción ante hechos sin precedentes como el encuentro de América con Europa, el paradigma del Viejo Mundo cayó en estado de crisis e intentó desesperadamente reinterpretar el Nuevo Mundo para defenderse de la transformación paradigmática. La moda de los libros de caballerías se puede considerar como una de las medidas de autodefensa de los españoles. La novedad no debía valerles para preocuparse por el futuro sino para servirles de entretenimiento, de manera que podían permitirse el lujo de la curiosidad por noticias. Las Indias eran otro mecanismo, al fin y al cabo, para despertar la curiosidad de los españoles del Siglo de Oro.

⁹ Para los datos editoriales de los libros de caballerías, véase el Apéndice 2 y para la representación gráfica y comparativa con *La Araucana*, véase el Apéndice 3.

Apéndice 1

Lista abreviada de las ediciones de *La Araucana* en orden cronológico¹⁰

- (1) 1569: Primera parte, Madrid, Pierre Cossin
- (2) 1574: Primera parte, Salamanca, Domingo de Portonarijii
- (3) 1575: Primera parte, Amberes, Pedro Bellerio
- (4) 1577: Primera parte, Zaragoza, Juan Soler
- (5) 1578: Primera y segunda partes, Madrid, Pierre Cossin
- (6) 1578: Primera y segunda partes, Madrid, Pierre Cossin (otra edición)
- (7) 1578: Segunda parte, Zaragoza, Juan Soler
- (8) 1582: Primera parte, Lisboa, Antonio Ribero
- (9) 1585: Madrid, Por la viuda de Alonso Gómez¹¹
- (10) 1586: Primera y segunda partes, Amberes, Pedro Bellerio
- (11) 1588: Segunda parte, Lisboa, Antonio Ribero
- (12) 1589: Tercera parte, Madrid, Pedro Madrigal
- (13) 1589: Primera, segunda y tercera partes, Madrid, Pedro Madrigal
- (14) 1590: Primera, segunda y tercera partes, Madrid, Pedro Madrigal (otra edición)
- (15) 1590: Primera, segunda y tercera partes, Barcelona, Joan Amello
- (16) 1590: Tercera parte, Zaragoza, Viuda de Juan Escarrillo
- (17) 1592: Primera, segunda y tercera partes, Barcelona, Sebastián de Cormellas
- (18) 1594: Primera, segunda y tercera partes, Barcelona, Huberto Gotart
- (19) 1596: Primera, segunda y tercera partes, Perpiñán, Sanson Arbus

¹⁰ Se basa completamente en Aquila (1975).

¹¹ No se especifica el contenido (Aquila 1975:15).

- (20) 1597: Primera, segunda y tercera partes, Madrid, Licenciado Castro, a costa de Miguel Martínez
- (21) 1597: Primera, segunda y tercera partes, Madrid, Licenciado Castro, a costa de Juan de Montoya
- (22) 1597: Primera, segunda y tercera partes, Amberes, Pedro Bellerio
- (23) 1610: Primera, segunda y tercera partes, Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Miguel Martínez
- (24) 1626: Primera, segunda y tercera partes, Cádiz, Gaspar Vezino
- (25) 1632: Madrid, Imprenta del Reino

Apéndice 2

Lista abreviada de las ediciones de Libros de caballerías por obras en orden alfabético¹²

- (1) *Amadís de Gaula* (Libros I–IV): 1508, 1511, 1519, 1521, 1524, 1526, 1531, 1533, 1535, 1539, 1545, 1547, 1551, 1552, 1563, 1575, 1575, 1580, 1586 (19 ediciones)
- (2) *Sergas de Esplandián* (Libro V de *Amadís*): 1510, 1521, 1525, 1526, 1526, 1542, 1549, 1587, 1587, 1588 (9 ediciones)
- (3) *Florisando* (Libro VI de *Amadís*): 1510, 1510, 1526 (3 ediciones)
- (4) *Lisuarte de Grecia* (Libro VII de *Amadís*): 1514, 1525, 1534, 1539, 1543, 1548, 1550, 1564, 1587, 1587 (10 ediciones)
- (5) *Lisuarte de Grecia* (Libro VIII de *Amadís*): 1526 (una edición)
- (6) *Amadís de Grecia* (Libro IX de *Amadís*): 1530, 1535, 1542, 1549, 1564, 1582, 1596 (7 ediciones)
- (7) *Florisel de Niquea* (Libro X de *Amadís*): 1532, 1536, 1546, 1546, 1566, 1584, 1588 (7 ediciones)
- (8) *Rogel de Grecia* (Libro XI de *Amadís* y Partes III–IV de *Florisel de Niquea*):
 Parte III: 1535, 1536, 1546, 1551, sin año (5 ediciones)
 Parte IV: 1551, 1568 (2 ediciones)
- (9) *Silves de la Selva* (Libro XII de *Amadís*): 1546, 1549 (2 ediciones)
- (10) *Arderique*: 1517 (una edición)
- (11) *Belianís de Grecia* (Partes I-II): 1545, 1547, 1564, 1579, 1580, 1587(6 ediciones)
- (12) *Belianís de Grecia* (Partes III-IV): 1579 (una edición)
- (13) *Cirongilio de Tracia*: 1545 (una edición)

¹² Se basa completamente en Eisenberg (1979). Sin embargo, excluidas las ediciones manuscritas, se limita a las ediciones impresas de molde.

- (14) *Claridán de Landanís* (Libro I de la Parte I): 1518, 1527, 1528, 1542 (4 ediciones)
- (15) *Claridán de Landanís* (Libro II de la Parte I): 1522, 1535 (2 ediciones)
- (16) *Claridán de Landanís* (Parte II = *Floramente de Colonia*): 1550 (una edición)
- (17) *Claridán de Landanís* (Parte III): 1524 (una edición)
- (18) *Claridán de Landanís* (Parte IV): 1528, 1528 (2 ediciones)
- (19) *Claribalte*: 1519, 1545 (2 ediciones)
- (20) *Don Clarisel de las Flores*: 1555
- (21) *Espejo de Caballerías*: 11 ediciones en total
 Libro I: 1525, 1535, 1545, 1551 (4 ediciones)
 Libro II: 1527, 1536, 1549 (3 ediciones)
 Libros I-II: 1533 (una edición)
 Libros III: 1547, 1550 (2 ediciones)
 Libros I-II-III: 1586 (una edición)
- (22) *Espejo de Príncipes y caballeros (Caballero de Febo)*: (13 ediciones en total)
 Parte I: 1555, 1562, 1579, 1580, 1583, 1617 (6 ediciones)
 Parte II: 1580, 1580**, 1581, 1585, 1589, 1617 (6 ediciones)
 Parte III-IV: 1623 (una edición)
- (23) *Febo el Troyano*: 1576 (una edición)
- (24) *Félix Magno*: 1531, 1543, 1549 (3 ediciones)
- (25) *Felixmarte de Hircania*: 1556 (una edición)
- (26) *Florambel de Lucea*: (4 ediciones en total)
 Parte I = Libros I-III: 1532, 1548 (2 ediciones)
 Parte II=Libros IV-V: 1532, 1548. (2 ediciones)
- (27) *Florando de Inglaterra*: 1545 (una edición)
- (28) *Florindo*: 1528, 1530 (2 ediciones)
- (29) *Floriseo*: (2 ediciones en total)
 Libros I–II: 1516 (una edición)
 Libros III (*Reymundo de Grecia*): 1524 (una edición)

- (30) *León de Hungría*: 1520 (una edición)
- (31) *Lepolemo o El Caballero de la Cruz*: 1521, 1525, 1534, 1542, 1545, 1548, 1552, 1562, 1563, 1563**, sin año (11 ediciones)
- (32) *Lidamor de Escocia*: 1534, 1539 (2 ediciones)
- (33) *Lucidante de Tracia*: 1534 (una edición)
- (34) *Olivante de Laura*: 1564 (una edición)
- (35) *Palmerín de Olivia*: 1511, 1516, 1525, 1526, 1534, 1536, 1540, 1547, 1553, 1555, 1562, 1580 (12 ediciones)
- (36) *Primaleón* (Libro II de *Palmerín*): 1512, 1524, 1528, 1530, 1534, 1540, 1563, 1566, 1585, 1598 (10 ediciones)
- (37) *Platir*: 1533 (una edición)
- (38) *Palmerín de Inglaterra*: (2 ediciones)¹³
 Libro I: 1547 (una edición)
 Libro II: 1548 (una edición)
- (39) *Philesbián de Candaria*: 1542 (una edición)
- (40) *Policisne de Boecia*: 1602 (una edición)
- (41) *Polindo*: 1526 (una edición)
- (42) *Rosián de Castilla*: 1586 (una edición)
- (43) *Taurismundo*: sin año¹⁴ (una edición)
- (44) *Valerián de Hungría*: 1540 (una edición)

¹³ Eisenberg pone la nota como sigue: «*Although the Portuguese authorship of this romance has been definitely established by Purser (4FFd10), it is still included here because it is commonly discussed together with the Castilian romances*» (Eisenberg 1979: 84). En nuestra lista, sin embargo, se excluye la edición príncipe en portugués (Évora, 1567).

¹⁴ No figura el año de impresión en la bibliografía de Eisenberg (Eisenberg 1979: 89).

Apéndice 3: Ediciones de *La Araucana* y de libros de caballerías¹⁵

Año	X	Y			Año	X	Y	
1500	0	0			1530	3	0	■ ■ ■
1501	0	0			1531	2	0	■ ■
1502	0	0			1532	3	0	■ ■ ■
1503	0	0			1533	3	0	■ ■ ■
1504	0	0			1534	6	0	■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
1505	0	0			1535	5	0	■ ■ ■ ■ ■
1506	0	0			1536	4	0	■ ■ ■ ■
1507	0	0			1537	0	0	
1508	1	0	■		1538	0	0	
1509	0	0			1539	3	0	■ ■ ■
1510	3	0	■ ■ ■		1540	3	0	■ ■ ■
1511	2	0	■ ■		1541	0	0	
1512	1	0	■		1542	5	0	■ ■ ■ ■ ■
1513	0	0			1543	2	0	■ ■
1514	1	0	■		1544	0	0	
1515	0	0			1545	7	0	■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■
1516	2	0	■ ■		1546	4	0	■ ■ ■ ■
1517	1	0	■		1547	5	0	■ ■ ■ ■ ■
1518	1	0	■		1548	5	0	■ ■ ■ ■ ■
1519	2	0	■ ■		1549	5	0	■ ■ ■ ■ ■
1520	1	0	■		1550	3	0	■ ■ ■
1521	3	0	■ ■ ■		1551	4	0	■ ■ ■ ■
1522	1	0	■		1552	2	0	■ ■
1523	0	0			1553	1	0	■
1524	4	0	■ ■ ■ ■		1554	0	0	
1525	5	0	■ ■ ■ ■ ■		1555	3	0	■ ■ ■
1526	7	0	■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■		1556	1	0	■
1527	2	0	■ ■		1557	0	0	
1528	5	0	■ ■ ■ ■ ■		1556	1	0	■
1529	0	0			1557	0	0	
1530	3	0	■ ■ ■					

¹⁵ X: número de ediciones de los Libros de caballerías / Y: número de ediciones de *La Araucana* / ■: una edición de algún Libro de caballerías / 0: una edición de *La Araucana*.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquila, August J.
 1975 *Alonso de Ercilla y Zúñiga: A basic bibliography*. London: Grant & Cutler Ltd.
- Bershas, Henry N.
 1963 «Lope de Vega and the Post of Royal Chronicler». *Hispanic Review*, vol. XXXI, pp. 109-117, Filadelfia.
- Brioso Santos, Héctor
 2006 *Cervantes y América*. Madrid: Marcial Pons Ediciones de Historia.
- Bruerton, Courtney
 1947 «Reseña a Morínigo» (1946). *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. I, pp. 181-2, Ciudad de México.
- Canavaggio, Jean
 1987 *Cervantes*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Chevalier, Maxime
 1976 *Lectura y lectores en la España del Siglo XVI y XVII*. Madrid: Ediciones Turner.
- Contreras, Alonso de
 2006 *Discurso de mi vida (Aventura corsaria de un honorable capitán)*. Gonzalo Gil (editor). El Escorial: C. de Langre.
- Cossío, José María de
 1946 «Lope de Vega y el capitán Alonso de Contreras». *Correo erudito*, vol. III, entregas 23-24, pp. 107-108, Madrid.
- Cotarelo y Mori, Emilio
 1917 «Prólogo» en *Obras de Lope de Vega* (nueva edición), vol. III, Madrid: Real Academia Española, pp. i-xlvi.
- de Vega, Lope
 1971 *Obras sueltas, tomo IV* (siglo XVII). Antonio Pérez y Gómez (editor). Valencia: Cieza.
 2007 *La Dragontea*. Alonso Sánchez Jiménez (editor). Madrid: Cátedra.

- Eisenberg, Daniel
 1979 *Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century*. London: Grant & Cutler, Ltd.
- Ercilla y Zúñiga, Alonso
 1979 *La Araucana*. Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner (editores). Madrid: Castalia.
- Griffin, Clive
 1991 *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- Miramón, Alberto
 1968 «El nuevo mundo en el universo dramático de Lope de Vega» *Revista de Indias*, vol. 28, pp. 169-177, Madrid.
- Montesinos, José Fernández
 1922 «Contribución al estudio del teatro de Lope de Vega II». *Revista de Filología Española*, vol. IX, pp. 32-40, Madrid.
- Morínigo, Marcos A.
 1946 *América en el teatro de Lope de Vega*. Buenos Aires: Instituto de Filología.
- Morley, S. Griswold
 1932 «Notas sobre cronología lopesca». *Revista de Filología Española*, vol. XIX, pp. 322-325, Madrid.
- Morley, S. Griswold y Courtney Bruerton
 1968 *Cronología de las comedias de Lope de Vega*. Madrid: Gredos.
- Rennert, Hugo A. y Américo Castro
 1919 *Vida de Lope de Vega*. Madrid, Sucesores de Hernando.
 1968[1919] *Vida de Lope de Vega*. Fernando Lázaro Carreter (revisor), Salamanca-New York: Anaya-Las Americas Publishing Company.
- Scungio, Raymond L.
 1952 «The Chronology of Lope de Vega's Autos Sacramentales», tesis de maestría, Brown University.
- Wilder, Thornton
 1953-54 «Lope, Pinedo, Some Child-Actors, and a Lion». *Romance Philology*, vol. VII, pp. 19-24, Berkeley.